

**UN RETABLO DEL MAESTRO
DE BECERRIL EN DUEÑAS**

por

Pedro Francisco García Gutiérrez

José Landa Bravo

Uno de los conjuntos monumentales más desconocidos de España es la localidad palentina de Dueñas, municipio cercano a la capital, que ha conservado su estructura urbanística renacentista.

El principal edificio de la ciudad es su Colegiata de Santa María la Real, que destaca su gran monumentalidad sobre el resto del caserío. Este edificio es obra del siglo XVI, siendo de planta basilical con tres naves. De su exterior lo que más llama la atención es la esbelta torre. Mientras que en el interior se cobijan numerosas e importantes obras de arte, siendo dentro del campo de la escultura las más relevantes el espléndido retablo mayor, construido a principios del XVI, y la hermosa talla de San Isidro, obra de Gregorio Fernández, que se venera en un altar lateral.

Por lo que respecta a la pintura hay en su interior numerosos cuadros, siendo el conjunto más destacado el retablo de San Ildefonso, obra del Maestro de Becerril, aunque fue atribuido por Post al llamado Maestro de Calzada, y que es el que ocupa el centro del presente trabajo.

Este retablo se encuentra ubicado en el baptisterio, a los pies del templo, aunque anteriormente estuvo en la Capilla del Santísimo, en el lado del Evangelio (1).

Es un retablo de sencillas proporciones, formado por predela y dos cuerpos, todo dividido en tres calles, siendo la central más ancha que las laterales. Está dedicado en su cuerpo central a San Ildefonso, referente a la vida de este santo nos encontramos en la calle central, la Imposición de la Casulla al Santo, junto a la Aparición de la Virgen y la Muerte de San Ildefonso; en la parte superior del retablo se dedica a San Juan Bautista, con las escenas del Bautismo de Cristo y la Degollación del Precursor. Mientras que en la predela están los Padres de la Iglesia Latina, enmarcando la escena central con el "Llanto por Cristo Muerto."

En la parte superior de la calle central hay una hornacina avenerada que cobija una imagen de bulto de San Esteban, obra ajena al retablo y que sustituye a la del santo titular.

1. MARTIN GONZALEZ, J. J. *Inventario Artístico de Palencia y su Provincia*, Madrid, 1977, vol. I, pág. 150.

El Maestro de Becerril es una de las personalidades más destacadas del llamado Primitivismo Castellano, de los seguidores de Pedro Berruguete y Juan de Flandes.

El nombre le viene dado por el retablo de San Pelayo, que procedente de la iglesia de esta advocación, existía en la localidad palentina de Becerril de Campos, y que hoy se encuentra en Málaga, que se ha considerado como su obra más destacada, y que ha servido de pauta para adjudicar a este artista otras obras conservadas en distintas ubicaciones.

ICONOGRAFIA

Desde el punto de vista iconográfico el retablo está dedicado a San Ildefonso, a quien se reservan las escenas centrales. El orden de colocación de estas tablas es irregular, ya que se lee de izquierda a derecha, siendo el orden lógico de lectura el contrario, por lo que es posible que las tablas fuesen alteradas de su primitiva colocación.

En la predela se encuentran los cuatro Padres de la Iglesia Latina, en el papel de reafirmadores de las enseñanzas de San Ildefonso, a quien se considera como Padre de la Iglesia Española, junto con San Isidoro, San Leandro y San Eugenio. La escena central con el "llanto por Cristo Muerto" representa el valor de la redención de Jesús por medio de su muerte, además ocupa el lugar destinado al sagrario, simbolizando que como Cristo se quedó en el sepulcro durante tres días, así se quedará presente en el mundo por toda la eternidad.

Las dos escenas del segundo cuerpo, dedicadas a San Juan Bautista, pueden estar ahí por distintos motivos: el primero que es posible que el comitente del retablo se llamase Juan y quisiese dedicar parte de éste a escenas de la vida de su santo patrón. En segundo lugar que a veces en un mismo retablo se dedicaba una parte de él a un santo secundario, que había tenido culto en el lugar para el que estaba destinado el nuevo conjunto.

EL MAESTRO DE BECERRIL

Este retablo se puede relacionar con otras obras de arte del Maestro de Becerril y de otros artistas de los cuales recibe influencia este pintor.

En la predela están los Padres de la Iglesia y es en donde se aprecian las influencias de Pedro Berruguete, aunque al revés que éste, Becerril no

cierra los fondos con grandes brocados de oro, sino que reacciona contra ellos y a cambio ofrece un paisaje de gran amplitud desusado en la obra de los primitivos castellanos, a pesar de todo la figura humana sigue conservando toda su importancia. Tomando como modelo las obras de Berruguete de los retablos de Santo Tomás y el Mayor de la Catedral, ambos en Avila, para las actitudes de las figuras de los Padres de la Iglesia.

De Juan de Flandes usa también soluciones como el colocar a los personajes detrás de un antepecho, como realiza Flandes en composiciones como la Pentecostés del Museo del Prado y en las Santa Magdalena y Apolonia de Salamanca (2).

El Maestro de Becerril usa en casi todas sus composiciones, como en la predela del retablo de San Pelayo en Málaga, los antepechos, así como en otras tablas como en el Rey David de colección particular madrileña.

En la escena central con la Piedad, ésta se puede comparar con la tabla homónima del Museo Episcopal de Palencia (3) en lo que se refiere a la tipología de los personajes, la estructura compositiva, además de los modelos de la Virgen, San Juan y la Magdalena, que repite Becerril en todas sus composiciones. Aquí se puede apreciar uno de los rasgos de este pintor, que es su escaso acierto a la hora de representar el dolor, consiguiendo unos tipos casi caricaturescos como sucede con la figura de san Juan.

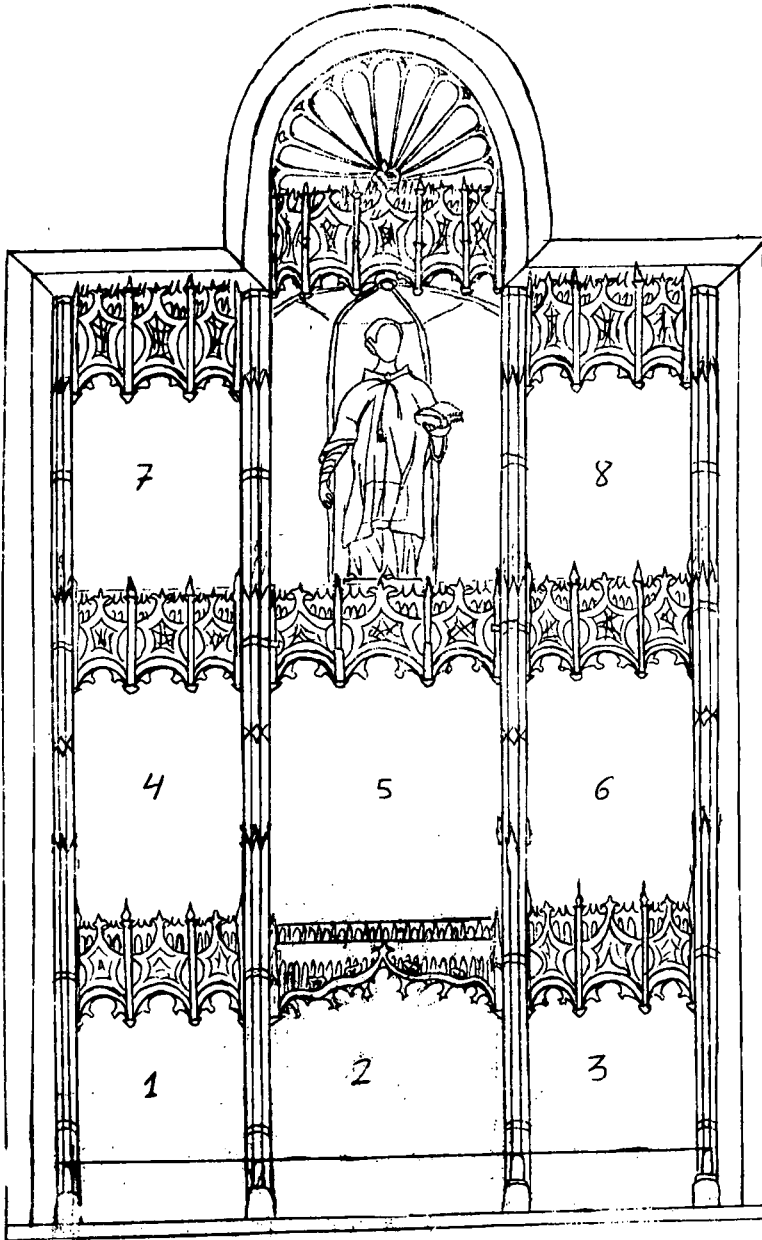
Los modelos femeninos suelen estar más conseguidos que los masculinos. Lo más destacable de la escena central de la predela de Dueñas es el cuerpo inerte de Cristo, en donde se recrea en el tratamiento de las carnaciones.

El cuerpo central del retablo, dedicado a San Ildefonso, hay que destacar en él la escena central con la Imposición de Casulla al Santo por parte de la Virgen, no apreciándose en esta composición ninguna influencia directa de ningún otro maestro, aunque se perciben recuerdos clasicistas, con un marcado sentido purista que destaca en el trono que ocupa María, en donde han desaparecido elementos góticos ornamentales. Mientras que las figuras son más sencillas, pero con una gran elegancia en las formas y en las actitudes de los personajes.

En las otras dos escenas de San Ildefonso, son temas que se corresponden más con una iconografía típicamente toledana, y mandados realizar expresamente por el donante, por lo que no ha encontrado fuente directa de inspiración, dando como resultado unas composiciones torpes y poco felices, especialmente la de la Muerte del Santo.

2. ANGULO, D. *El Maestro de Becerril*, A.E.A.A., núm. 37, Madrid, 1937. págs. 15-24.

3. Varios autores. *Catálogo de la Exposición Juan de Flandes*. Madrid, 1986, págs. 104-105.



1. Stos. Ambrosio y Gregorio
2. Llanto sobre Cristo muerto.
3. Stos. Agustín y Jerónimo.
4. Muerte de S. Ildefonso.

5. Imposición casulla a S. Ildefonso.
6. Aparición de la Virgen.
7. Degollación de San Juan.
8. Bautismo de Cristo.



Retablo de San Ildefonso de Dueñas (Palencia).

Pero esto no ocurre en las dos tablas relativas a San Juan Bautista, en donde se puede ver que ha recibido influencias de Pedro Berruguete y de Juan de Flandes, como sucede en el Bautismo de Cristo.

Esta escena hay que compararla con las realizadas por Juan de Flandes con el mismo tema, una procedente de la Cartuja de Miraflores en Burgos, hoy en una colección particular madrileña, y la pintada para la iglesia de San Lázaro de Palencia, hoy en la National Gallery de Washington. De ambas escenas toma algo, aunque la más cercana es la pintada para San Lázaro, relacionándose en el esquema general de la composición y en los tipos, particularmente de las tres figuras (4).

La representación de la Degollación de San Juan está más relacionada con la misma escena realizada por Pedro Berruguete para el retablo del Bautista de la localidad burgalesa de Santa María del Campo, siendo la composición más cercana a la estética italiana que la del Bautismo, que se aproxima más al mundo flamenco (5). El Maestro de Becerril ha copiado algunos de los tipos de Berruguete como son el santo arrodillado y el verdugo, aunque la composición de Dueñas es mucho más luminosa que la de Santa María del Campo.

Del Maestro de Becerril se conservan muy pocos conjuntos completos solamente el que nos ocupa, y el que da nombre al artista en Málaga. Por lo que conviene hacer una evolución estilística para ver como en un principio este Maestro comenzó con una serie de soluciones compositivas de gran sencillez, para ir evolucionando hacia un estilo más complejo como lo prueba el retablo malagueño.

En un principio vemos un gusto por toda la arquitectura italiana, empleando modelos de influencia brunelleschiana, como en la loggia de la Decapitación del Bautista de Dueñas. En este retablo resuelve bastante acertadamente los esquemas compositivos, si bien la perspectiva no llega a ser dominada del todo.

Posteriormente eliminará de su producción todo posible resabio gótico para adentrarse plenamente en el mundo renacentista, aunque es ésta una obra primeriza en la que todavía no aparece la rica decoración renaciente que luego será una de sus características primordiales.

Al no ser un maestro excesivamente genial recurre muchas veces como fuente de inspiración al empleo de grabados y estampas.

Muchas veces entremezcla inspiraciones de Berruguete con las Flandes, como sucede en la Degollación de San Juan, en donde ya hemos visto los

4. BERMEJO, E. *Juan de Flandes*. Madrid, 1972, págs. 28-30.

5. LAINEZ ALCALA, R. *Pedro Berruguete, pintor de Castilla*, Madrid, 1935.

modelos tomados de Berruguete. Mientras que de Flandes toma el soldado del primer término, que aparece en una composición de este artista como es en la Crucifixión, que procedente del retablo mayor de la catedral de Palencia, hoy se guarda en una colección particular madrileña. Mientras que el paisaje del fondo está tomado de otras composiciones de Flandes como el Camino del Calvario de la catedral de Palencia (6).

En la muerte de San Ildefonso el esquema general se inspira en composiciones de Berruguete con el tema del Nacimiento de la Virgen, como son las conservadas en el Palacio Episcopal de Palencia y la tabla del antiguo retablo de la iglesia de Santa María, hoy en la sacristía de la de Santa Eugenia, ambas en Becerril de Campos, además de la que se guarda en la antigua colección Ruiz de Madrid, en todas ellas sigue el esquema de colocar en primer término la jofaina, con un personaje arrodillado a su lado, a continuación una cama con dosel, en donde en esta composición ha cambiado el personaje de Santa Ana por San Ildefonso. Mientras que al fondo una puerta con un arco de medio punto tiene un grupo de figuras asomadas.

En la escena de la Aparición de la Virgen al santo se aprecian resabios de Pedro Berruguete, sobre todo en las composiciones de este pintor con el tema de la Anunciación, especialmente la conservada en la burgalesa Cartuja de Miraflores, con la colocación al fondo de un punto de fuga muy elevado, que acentúa la perspectiva lateral de forma muy acusada, pero que en el caso de este maestro lo resuelve de una manera bastante torpe.

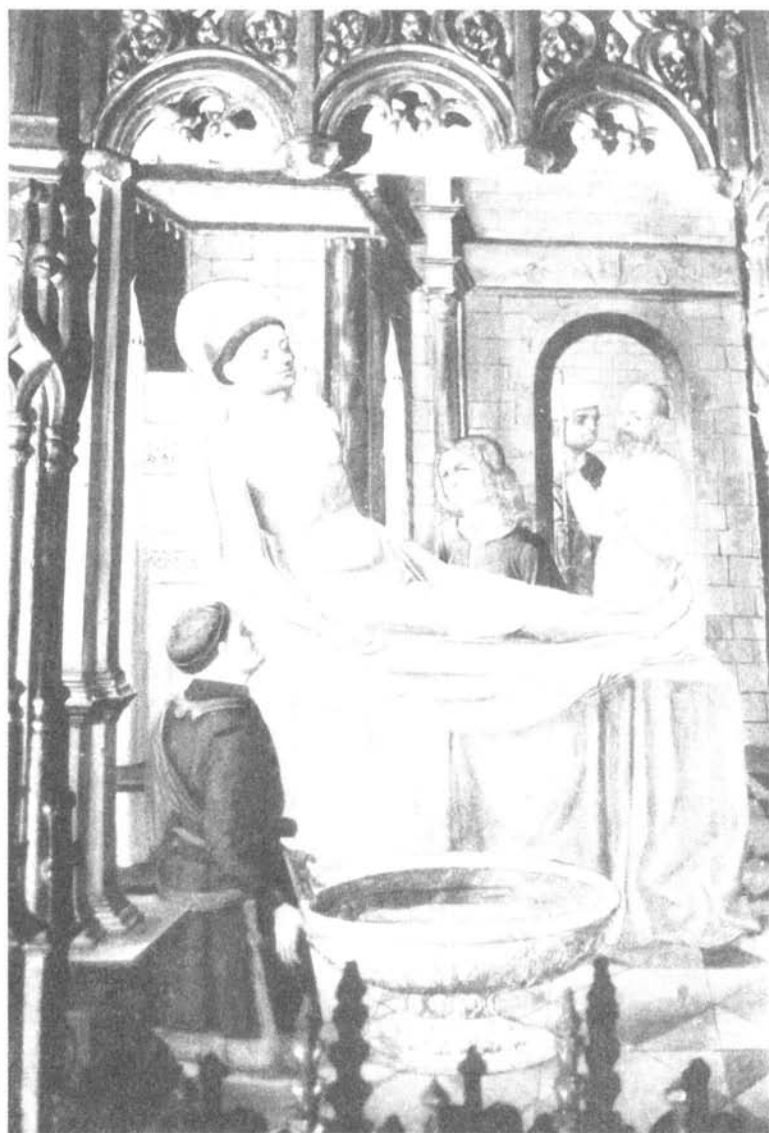
La escena central de la Imposición de la Casulla está tomada de las Vírgenes entronizadas de Pedro Berruguete, siendo la más cercana la del Museo Municipal de Madrid, sin embargo el Maestro de Becerril ha simplificado el trono y por motivos iconográficos ha introducido nuevos personajes, como el santo arrodillado, el ángel y el diácono.

El retablo de San Ildefonso de Dueñas se puede fechar en el primer tercio del siglo XVI, siendo una de las primeras obras realizadas por el Maestro de Becerril, ya que su pieza más destacada el retablo de San Pelayo, hoy en Málaga, se fecha hacia 1530.

Por último, hay que hacer una llamada de atención sobre el estado de conservación en que se encuentra este retablo muy afectado por la humedad que se enseñoera de toda la Colegiata de Dueñas, y que ha ocasionado casi la pérdida total de la tabla de la predela con los santos Gregorio y Ambrosio, estando muy atacada también la de los santos Agustín y Jerónimo, por lo que sería necesario y urgente su pronta restauración.

6. *Catálogo Juan de Flandes*. Op. cit., págs. 88-94.

LAMINAS



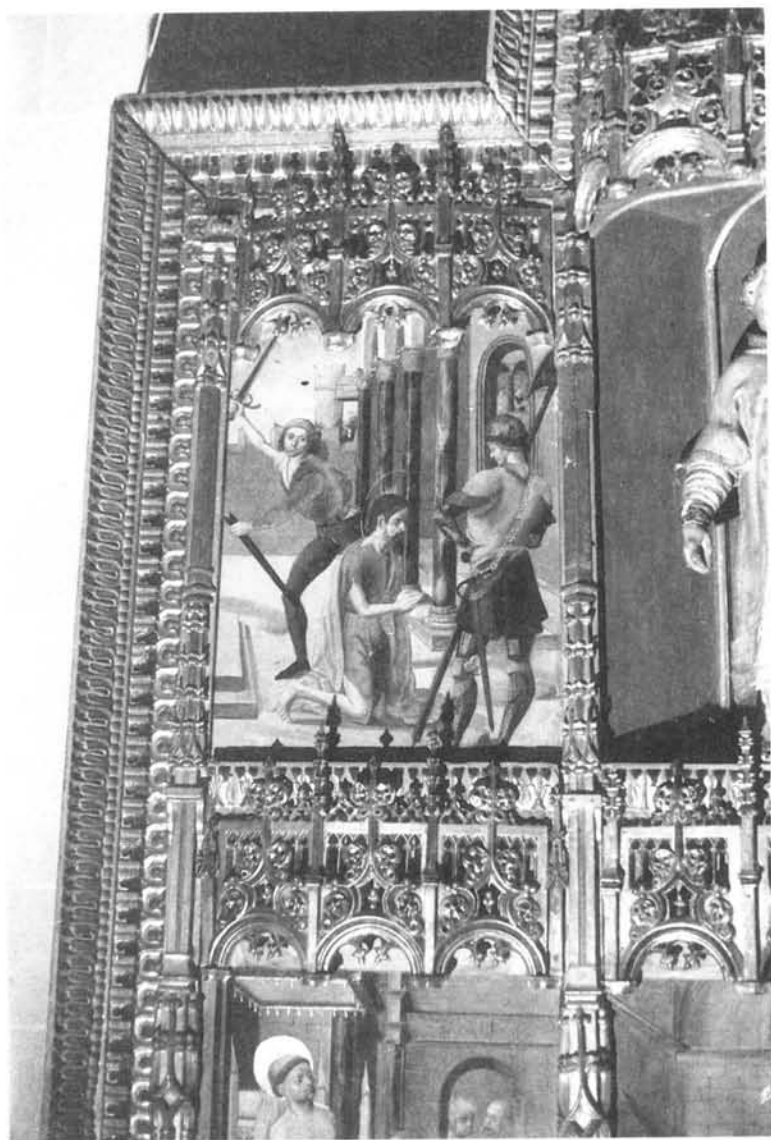
Muerte de San Ildefonso.



Imposición casulla a San Ildefonso.



Aparición de la Virgen.



Degollación de San Juan.



Bautismo de Cristo.